



## La Solidaridad: llamado a ser samaritanos

A 36 años del sismo de 1985, el llamado a vivir la solidaridad es tarea urgente. Los hechos recientes lo constatan: los desastres provocados por las **inundaciones**, el terremoto de 7.2 grados richter que azotó a nuestros hermanos de **Haití** y dejó cerca de 2 mil muertos, 10 mil heridos y más de 136 mil viviendas destruidas total o parcialmente.

La **crisis migratoria** que se vive en Tapachula, Chiapas, donde miles de migrantes, que huyen de la pobreza y violencias vivida en sus países de origen, son retenidos y violentados por autoridades mexicanas de migración, por células del crimen organizado y los prejuicios de verlos como extraños.

Estos y otros tantos hechos revelan que la actual crisis humanitaria nos exige dejar de ser simples espectadores y convertirnos en actores que asuman el compromiso de ser **hermanos y samaritanos** que atienden las necesidades de quienes están abandonados en las orillas del camino y en las cunetas de la vida.



**¡Que la solidaridad de todos alivie las consecuencias de la tragedia!**

Papa Francisco.

# La Semilla de la palabra



HOJA  
DOMINICAL

24° Domingo Ordinario

## Vivir el proyecto de Jesús es nuestra tarea

San Marcos nos narra una cuestión vital de Jesús en un momento crucial de su misión. La intención de sus preguntas "¿Quién dice la gente que soy yo? Y ustedes, ¿Quién dicen que soy yo?" quiere comprobar si la gente y sus discípulos han metido en su mente y corazón su proyecto en favor de la vida y causas del pueblo oprimido expresado en sus palabras, gestos y signos.



Las respuestas expresan la confusión sobre la identidad de Jesús y de la negación a su manera concreta de hacer presente su proyecto. San Pedro lo confirma; confiesa que Jesús es el Mesías, pero su modo de entenderlo es distinto. Pedro anhela un Mesías triunfante, un líder político, no el Enviado de Dios que libera a través de la entrega que necesariamente exige pasar por la cruz.

La gente y sus discípulos ven en Jesús a alguien diferente, que asume las causas de los pobres, enfermos, olvidados y excluidos, pero no comprenden el fondo y exigencias de su proyecto. La respuesta de Pedro confirma que Jesús es el Mesías, pero se resiste aceptar que seguirle trae consigo conflicto, sufrimiento y muerte; que exige necesariamente cargar la cruz y perder la vida para salvarla.

Jesús nos recuerda que para ser sus discípulos debemos meter al corazón la realidad que padecen los pobres, enfermos y olvidados, y apostar por construir una comunidad de hermanos este es el proyecto y nuestra tarea.

Salmo Responsorial  
(Salmo 114)

**R/. Caminaré en la  
presencia del Señor**

**Amo al Señor porque  
escucha el clamor  
de mi plegaria, porque  
me prestó atención  
cuando mi voz lo llamaba. R/.**

**Redes de angustia  
y de muerte me alcanzaron  
y me ahogaban.  
Entonces rogué al Señor  
que la vida me salvara. R/.**

**El Señor es bueno y justo,  
nuestro Dios es compasivo.  
A mí, débil, me salvó  
y protege a los sencillos. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Gál. 6, 14)

**R/. Aleluya, aleluya**

**No permita Dios que yo  
me gloríe en algo que  
no sea la cruz de nuestro  
Señor Jesucristo,  
por el cual el mundo  
está crucificado para mí  
y yo para el mundo.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

**Del libro del profeta Isaías**  
(50, 5-9)

**E**n aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia, ni me he echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado. Cercano está de mí el que me hace justicia, ¿Quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario? ¿Quién me acusa? Que se me enfrente. El Señor es mi ayuda, ¿quién se atreverá a condenarme?”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

**De la carta del apóstol Santiago**  
(2, 14-18)

**H**ermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no lo demuestra con obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que algún hermano o hermana carece de ropa y del alimento necesario para el día, y que uno de ustedes le dice: “Que te vaya bien; abrigate y come”, pero no le da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve que le digan eso? Así pasa con la fe; si no se traduce en obras, está completamente muerta. Quizás alguien podría decir: “Tú tienes fe y yo tengo obras. A ver cómo, sin obras, me demuestras tu fe; yo, en cambio, con mis obras te demostraré mi fe”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

**Del santo Evangelio según san  
Marcos**  
(8, 27-35)

**E**n aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”.

Entonces él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día. Todo esto lo dijo con entera claridad.

Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”. Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Reflexión**

**Sobre la Solidaridad**

La Palabra “Solidaridad” viene de la raíz latina “solidus” que significa: sólido, compacto, entero. Es algo que está construido sólidamente. La unidad de un todo, en que las partes están fuertemente trabadas.

Solidaridad es la expresión del espíritu que anima la vida de un grupo, en el cual se unen fuerzas y esfuerzos y se ponen en común los recursos y bienes, capacidades, habilidades, experiencias, responsabilidades, trabajo.

El destinatario común de la solidaridad es la persona, a quien se le reconoce su dignidad, su libertad y sus derechos como tal, afirmándola en toda circunstancia como el sujeto, fundamento y fin de su propia transformación y de su realidad social.

La virtud de la Solidaridad es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común.

Es una virtud cristiana donde aparece la opción evangélica de la entrega por el bien del prójimo, de manera preferencial, por los pobres.